

PRECIO EN MADRID.

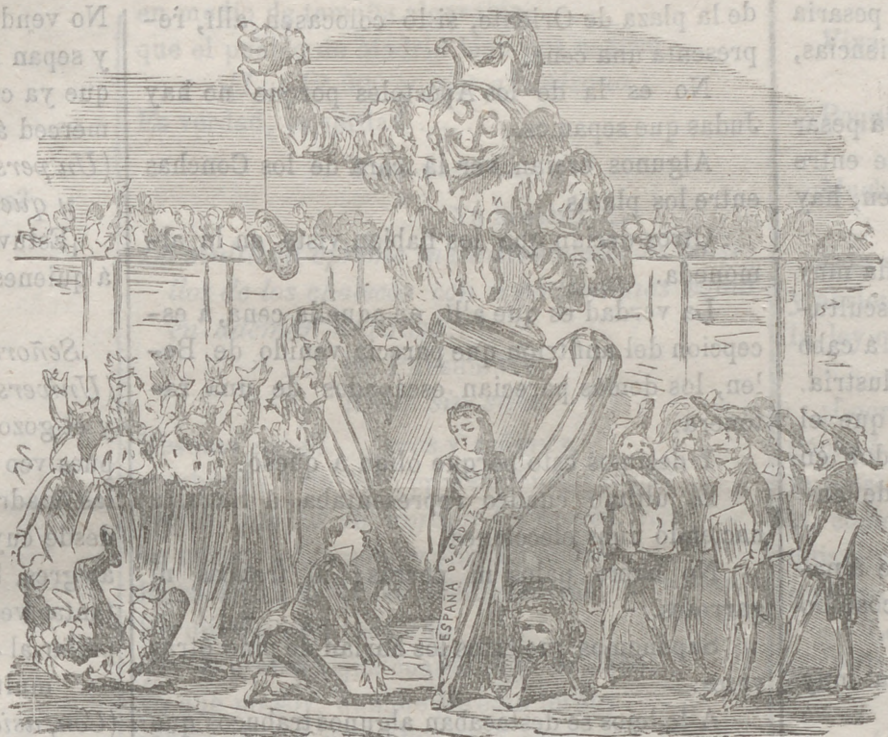
Por un mes: 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en librazas ó seses de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapan los porrazos patrióticos y las sotras de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales,
Valléndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

EL CIENO DE LA REVOLUCION.

Nada tan repugnante y asqueroso como el eterno clamoreo de esos periódicos que se llaman liberales y son refractarios, no sólo á la libertad, sino al progreso, á la lealtad y hasta la decencia.

Para formar una triste idea del trastorno social que ha traído la mal llamada revolucion, no es preciso exponerse á recibir sus golpes frente á frente, basta respirar los miasmas corrompidos de que está impregnada nuestra atmósfera, para convencerse de que todo lo que nos rodea es un lago de cieno que mancha hasta las conciencias.

Aquí no hay libertad, no hay progreso, no hay derechos, no hay garantías; aquí no hay más que una lucha eterna de ambiciones á que se sacrifican los hombres que mandan, mientras sacrifican á la patria, al país y á la honra.

¿Qué bienes nos ha traído ese exabrupto político que vino al mundo en las playas de Cádiz, teniendo por padre la ingratitud, por madre la deslealtad y por hijos la traición?

Oíd á los periódicos que llevan la voz cantante en el campo de las utopías, y os llenarán la cabeza de conquistas, de derechos individuales, de democracia y de grandes y trascendentales desarrollos en el orden moral y político de nuestro pueblo.

¿Y sabéis á qué están reducidas todas esas alharacas, todos esos pujos de liberalismo, esas subastas de garantías y de seguridades?

Pues, repasad la historia de tres años, traed á la memoria los hechos pasados en ese tiempo, fijad la vista en esa Sierra-Morena de latrocinios de que diariamente se ocupa la prensa, y decid si esas son las conquistas de la libertad.

Lo que hacen los liberales, lo que llevan á cabo estos vocingleros patriotas es la burla más sangrienta de las instituciones que han creído que registra la historia; el escarnio más feroz de la Constitución que han jurado y han obli-

gado á jurar con el cuadro del hambre en una mano, y el garrote liberal en la otra.

Dan una libertad completa á la prensa y la ponen por mordaza el Código penal para que se le abran las puertas de los calabozos, mientras ella abre la boca para decir la verdad.

Pregonan la libertad más amplia en las elecciones, y antes de principiar no dejan títere con cabeza en los distritos donde caen á centenares los empleados altos y bajos, como caen las espigas y las flores al soplo del vendaval, concluyendo la función con la fiesta de pólvora de los trabucos, ó con alcaldadas como las de Antequera, y á esto llaman sufragio universal y conquistas de la revolucion.

Dan amnistías para detener el aura popular que se iba volando á otras regiones, y al entrar los infelices desterrados por las puertas de sus hogares, son asesinados como los carlistas de Búrgos, y lo mismo que si fueran reses destinadas al matadero.

Y á esta llaman seguridad personal, y libertad en ejercicio.

Sucedan hechos horribles como los de Játiva, y hay periódicos que llaman vándalo al gobernador de Valencia, y sin embargo de que nos quedamos en la duda de si es vándalo ó no lo es, el caso es que sigue mandando en Valencia con beneplácito del gobierno.

Viene otro periódico diciendo que un empleado se ha calzado una condecoracion que le ha costado seis mil duros á costa del Estado, y á estas horas no sabemos si los tribunales habrán averiguado de donde han salido esos seis mil duros, así como otros muchos de que se habla, que no se sabe donde se han encontrado.

Vienen los liberales ahuecando la voz para exagerar un patriotismo que no conocen y una libertad que les sirve de juguete, y despues de todo reclaman para las provincias de Ultramar las mismas franquicias que gozamos en la Península, que son: el desorden, la anarquía, la inmoralidad y la desvergüenza.

¿Y saben ustedes qué augura esta exigencia imprudente?

Pues augura que el oro filibustero ha tratado de hacerse paso, ó está acariciando esas conciencias podridas, y buscan por medio del desorden allanar el camino de perdición emprendido por esos miserables que son capaces de vender á su patria á pedazos lo mismo que venden sus conciencias por un pedazo de pan!

Ahí teneis á grandes rasgos los últimos destellos de este motin cenagoso en que se bañan los liberales y del que huyen avergonzadas las personas decentes.

Principió arrojando al suelo un trono secular para comerse ellos hasta la sombra del trono, y van concluyendo con la pérdida del último florón de América, en cuyas ruinas, por lo ménos, deberá inscribirse en una lápida este letrero con fango y cieno:

¡Obra de los liberales españoles!

LA EXPOSICION.

Hace mas de un mes que se abrió en Madrid una exposicion de bellas artes. Pero es el caso que esto nada tiene de particular.

Y decimos esto, porque hace tres años que tenemos abierta otra de malas artes y maldito la curiosidad que llama.

Es verdad que el gobierno mira con mas predileccion esta que aquella.

Mientras en la primera el jurado se compone de hombres entendidos, en la segunda hace de juez un quidan que acaso llevaba muchos años de no comer con dinero propio.

En aquella el gobierno regatea los premios mientras en esta hay premios para todo el mundo.

En la primera se atiende al mérito, en la segunda á la ignorancia.

El gobierno protector de las artes liberales gasta con trabajo el dinero en comprar unos

cuantos cuadros, y, sin embargo, no le pesaría gastarlo en comprar, por ejemplo, conciencias, si se dedican á eso.

La exposicion de malas artes tiene á pesar de todo, cosas de primer orden, porque entre los progresistas que no hay nada con orden, hay orden en el desorden.

La exposicion de bellas artes se queda muy atrás en el mérito de sus cuadros y sus esculturas comparada con la que están llevando á cabo los revolucionarios por medio de la industria.

¿Dónde hay un cuadro más acabado que el de Ruiz Zorrilla metido á diablo predicador en la *Villa de Madrid*, contemplando desde cubierta la mar de los *puntos negros*?

Y, sin embargo, esta cesa para echarse á nadar en esa mar donde se romperá los cascossino se lanza con chichonera.

Es verdad que el niño Izquierdo está muy lejos para prestársela.

Gerónimo Paturot iba en busca de una posicion.

Ruiz Zorrilla fué en busca de un rey.

El jurado de la exposicion dará el premio á quien lo merezca.

La escultura de Rivero, hecha con los materiales del Ayuntamiento, y contemplada desde los montones de tierra de la Moncloa es una gran pieza. Es una escultura que ha costado mucho dinero á una de-vota.

El cuadro de Martos tomando los reyes con tenedor para no tragarse un pedazo demasiado grande, es un cuadro de mérito á pesar de que le oscurece algo el calvario de cruces que figura en el fondo y que llega casi hasta la venta del Espiritu Santo.

Serrano representa una escultura de primer orden; es la estatua de la lealtad descansando sobre cuarenta años de honores, grados y condecoraciones debidos á ella.

Se le ha caido el pelo de tanto cavilar.

La estatua de Rojo Arias parece un alambre del telégrafo; pasemos á otra.

El cuadro de Izquierdo escribiendo en Sevilla un tratado de disciplina militar con arreglo á sus conocimientos, es excelente.

Sobre todo porque era un niño que estaba mamando y sigue lo mismo.

Algun dia se traga los bigotes.

El cuadro de Muñiz saliendo de la Casa de la Moneda por una puerta, y entrándose por otra, tiene un gran colorido, sobre todo si se atiende á lo poco que pasa por aquellas puertas.

Coronel y Ortiz es una estatua de yeso, pero que sólo podrá colocarse en uno de los aldabones de la puerta Otomana.

El cuadro de Fernandez Cuevas tiene sentimiento; las figuras son todas de mérito y hechas á conciencia.

Representa un pinar reducido á cadáveres, es decir, que todos están cortados en el suelo excepto uno á quien el matador al echarle el hacha le dice:

¡Que haya un cadáver más, qué importa al mundo!

Los pinos cortados se van perdiendo en lontananza.

Otro cuadro representa á Mochales haciendo almoneda.

Este cuadro está bien pintado, porque los muebles parece que quieren salirse de su cuadro, tanto que algunos casi los hemos visto fuera.

El dueño de la casa no los ha visto más.

Hay un lienzo que casi cogería todo el testero

de la plaza de Oriente, si lo colocasen allí, representa una cena.

No es la de los Apóstoles porque no hay Judas que sepamos.

Algunos creian ver la cara de los Conchas entre los platos.

Otros decian que los habian visto en la almoneda.

La verdad es que allí, en aquella cena, á excepcion del anfitrión que parecia venido de Belen, los demás parecian escapados de una ratonera.

Y decimos esto porque olian á queso.

El último cuadro representaba á Sagasta haciendo unas elecciones.

No habrá palos ni porras, ni trancas ni garrotes.

Suponemos que estos los harian de pino otras veces.

A lo lejos se destacaban algunos trabucos que no sabemos si eran de hierro ó tabaco.

Lo cierto es que humeaban.

Era un cuadro á la aguada por eso no le gustaba á Rivero.

Las tintas eran oscuras, por lo cual tenia Sagasta la cara como una morcilla de lustre.

Al tupé no le faltaba más que hablar.

Es lo mismo que le falta á Malcampo.

Este estaba en estatua pero la hicieron de sal y se derritió con el agua.

La sal hay de Malcampo como el dinero de Angulo.

Rivero quiere hacerle á éste una efigie de tierra, pero ni uno ni otro pueden sostenerse en ella.

Veán ustedes ahora si esta exposicion de la *industria liberal* no es más oportuna y meritoria que la de bellas artes.

Y sino el público juzgará.

RADICALES..... A DEFENDERSE.

Pinito melodramático (que por una casualidad no es de Balsain), en una sesion de 12.000 «hambres», por lo menos.

(La escena pasa en un Circo ecuestre, y preside por aclamacion Ruin Cerilla, segun unos, y segun otros, Rocin sin silla.)

JABLA EL PRESIDENTE

(*aunque parezca mentira.*)

Señores, ya llegó... que el mundo entero quien es Calleja sepa sin tardanza,

y pues ogaño se acabó el estero

y el crudo invierno á toda brida avanza,

aquí, desde este *ilustre picadero*,

por la dulce pitanza,

protesto que ni soy filibustero,

ni soy republicano;

bien que cediendo á mágico resorte

le tienda á la república una mano

por ser hoy la república mi norte...

¡Vender yo á Cuba!!

COLÁS (*al paño.*)

¡Qué de mí sería!!

ROCIN.

¡Venderla yo, primero ardiera Troya!

¡Pues si es precisamente mi manía

engastarla algun dia

cual perla en la diadema de Saboya!

y lo digo muy alto

porque así mi oracion vaya elocuente

á posarse de un salto

dobe estato il albergo d' il Oriente...

No vendo Cubas, ni trasiego mantos, y sepan los que así me atacan rudos, que ya curado y libre estoy de espantos merced á ciertos lances *pistonudos*.

(*Un personaje, al parecer, con rostro angelico y quevedos.*)

¡Estuviéranlo igual los sordo-mudos á quienes van tus chinas, ó tus cantos!

ROCIN.

Señores *diputados*, os contemplo, (*Universalasombro de los 12.000 malcontados*)

y el gozo que me embarga es sin ejemplo,

pues veo con fruicion que habeis llenado

las cuadras y el pajar de aqueste templo,

desde cuyos sitiales

alegres, bullidores, sin enojo

tantas veces miraron vuestros ojos

piafar al son de trompas y timbales

multitud de vivientes... radicales.

(*Confusion, ruidos metálicos en el pavimento, varios pares de... crujidos mandibulares, etc.*)

En esa misma arena

juremos hoy ante la faz del mundo

reconquistar la fornosa cena,

y en pos de pensamiento tan fecundo

porque veais cuanto mi pesqui abarca,

propongo, ya que al caso se me antoja

un amante saludo al patriarca

que vive en santa paz por la Rioja...

(*Bravos... nacionales... inquietud y resoplidos á la puerta, aplausos frenéticos y sobre todo UNIVERSALES.*)

Despues de un largo rato de confusion, bullanga é interjecciones sublimes, Colás se va á la empinada y dice:

COLÁS.

Zeñorez, el que diga que yo quiero

el filibusterismo,

no zabe una palabra, y con zalero

ze ezpone á que le rompan el bautismo...

Cuba, ziempre tendrá mi zimpatía

ziquiera por lo útil que ez á Ezpaña...

de allí viene el *tabaco regalá*

y er jugo ezpiritozo de la caña.

Zin eza prenda que en la mar ez zola

¿cómo fuera Coláz de loz durmientez

la imágen, en dormir á la bartola,

ni cómo halláran fama loz *valientez*

Moret-i y Fijo-es-cola!

(*Agitacion, universal por supuesto, e imperceptible estremecimiento de los aludidos.*)

Por lo que hace *ar chivó* de la toztada

yo ni pongo ni quito...

tenemos un gran Jefe... de meznada

en él mi confianza deposito

y echaré á zu zaluz otro traguito...

Zeñorez, perdonadme zi me ziento

despues de dizcurzar de cualquier modo,

estoy muy delicado y me reziento

¿de qué creereiz? de levantar el codo,

de interno ardor, de náuzeas y de todo.

(*Mareos y eses en la muchedumbre, tambaleo universal.*)

HÉCATE (*con pelito rizado y quevedos en actitud de examinar la postura que toma Malcampo al cuer, previo abandono del gabon.*)

HÉCATE.

Me adelanto y saludo reverente

al pueblo soberano

(«Que se cubra, que se cubra, que se va á acatarrar su angélica señoría.») (*Dicen varios de los consabidos 12.000.*)

mas pues que lo quereis, torne á mi frente

la chistera que empuño en esta mano;
caballeros y amigos,
la libertad pelagra y culpo de ello
á los pocos que van por esos trigos
con el agua hasta el cuello...

¿Sabeis á quién aludo y tengo en mientes?
pues es á los que son in... consecuentes,
y esto dicho, me basta,
que cualquiera adivina, sin esfuerzo,
que aludo al mismo *Práxedes Sincasta*
por quien rabioso, mi magin retuerzo.

Señores: ¡Quién diría
que aquel que tanto amor y fe juraba
jurameto y amor olvidaría!
Bien sé que no soy Santo que él venera,
y por eso sin duda
no fué á cenar conmigo *l'altra Sér*
á cierta recepcion morrocutada...

(Sensacion y boqueras.)

en donde, por mas señas,
un pollo de figura almibarada
al verme lampo y con rizadas greñas,
creyóme una doncella disfrazada,
y me pisó la bota charolada
con emocion profunda
sin que adivine aun ora
en que su engaño ó su ilusion se funda!...
Mas, vamos al asunto ya de lleno;
Yo s y de moco-atrás, jóven sensible,
comun de dos, promiscuo ó epiceno
que *voglio* y lo sabeis, para escarmiento,
la menor cantidad de rey posible,
lo cual, por el momento
no ha de impedir que con ardor aclame
al que me llame pronto y me enjareme
como á un niño lloron, para que mame...

Despues... ya pensaremos
lo que hay que hacer, si cambia la veleta;
tengo un plan que no es flojo...
reparadme la jeta

y ved cómo tunante guiño el ojo...
No es cosa de cuartel, por vida mia,
mi palabra *ac honor* ¡oh radicales!
esto inútil seria...

que hoy todos en el barrio son leales...
Sin bastarda ambicion ni a'evosía...

*Toses UNIVERSALES; un CARRETERO NAVARRO que
viaja de OVIEDO á CARMONA, pasando por
BÚRGOS, jura y habla mal DEL AMO á quien
supone cual ó TAL proyecto..... interrupcio-
nes, murmullos en los pasillos y en el GUA-
DARNÉS.*

FIJO-ES-COLA, de perfil ante el público POR SI
ACASO exclama:

FIJO-ES-COLA.

Conscripti.

Peligran las conquistas de Alcolea
tal vez por que D. Juan ya no tremola
el sùcio jarambel que cuando ondea
la *libertad* nos pinta á la española,
y si cuanto sustento no hay quien crea
será en lucha campal con Fijo-es-cola,
Galante con las damas....
porque al cabo soy puro,
no admito *calamares* ni *camamas*
si ello á costa ha de ser de un peso duro....
ante tales extremos,
como ante las *contratas con bemoles*,
unidos como un *hambre* lucharemos
pues sabeis lo que *semos* y *valemos*
los *póveros fanciulos* españoles....
Y á fe que tengo por sublime goce,

en medio de tamaña algarabía,
que el pueblo de Madrid bien nos conoce
(*Los 12.000 y pico al unisono.*)
Es verdad, es verdad.....

FIJO-ES-COLA.

Ya lo sabía...!

*La multitud oprime instintivamente los bolsi-
llos de los chalecos con ambas manos como
en ademan de cólico.*

EL PRESIDENTE.

ROCIN sin silla.

Resumo *caball...eros* y señores,
y echando á un lado prevenciones rancias
repito, *que los de hoy son los peores*....
en nosotros tan sólo y sin jactancias
lograrán su nivel las circunstancias.
Permitidme un recuerdo

que os probará que cuanto digo es llano;
yo que no soy, aunque parezco lerdo,
sabeis que fui *ministro de verano*...

LA MUCHEDUMBRE.

¡¡¡Oh!!!

ROCIN.

Tengo vuestro asombro á maravilla,
pues sé que España de llorar no cesa
desde que ando sin silla,
y huérfana se mira y olvidada
mi frondosa dehesa,

dulce y verde ornamento de *Tablada*...

Ora bien, recordad... el noble bruto
vis al otro de lanza
en uno de alquiler envuelto en luto
del Prado á la del Sol pausado avanza
llevando de su centro suspendida,
cual prenda de valfa harto notoria,
la imágen de Guzman, por mi querida,
y eterna en mi memoria...

«Que se asome Manuel (dice un imberbe)
y abajo los traidores...»
Fugáz relincho en mis hijares hierbe,
y me asomo, señores,
en medio de palmadas y loores...

Tras tamaña ovacion, y en la porfia
con que el pueblo su amor me demostraba,
cualquier por poco práctico que fuera
de seguro diria:

que tan en firme Manolito estaba
que *aquel* que él fué á buscar le llamaria...

¡St, límpiate la baba...!
no me llamó, en efecto, y ved porque ora
la impaciencia feróz que me devora
me inspiró aquesta junta
en el Circo afamado que hoy nivela
mi oratoria de punta
con hípicas trabajos de alta escuela...
que son aquí la flor de la canela.

Concluyo y... no os asombre
lo que voy á decir en la jornada;
al nombre de Cristino uní mi nombre,
y ha de ser mi amistad tan bien probada
que porque alguna vez parezca hombre
y no rara figura,
en donacion le entrego simple y pura
mi cadena .. barbada.

Augora, separémonos en calma,
las gentes del empuje y del progreso
y no olvidéis que hasta lograr la palma
está la noche oscura y huele á queso.

Viva el Rey... que nos quiera,
con abono de estancias,
y lo que priva... fuera...
pues su nivel no dá á las circunstancias.
Viva el sol radical ..

COLÁS.

Viva la mona.

HÉCATE.

Poquísima corona y mucha pleve.

TUTTI.

Muchapleve y poquísima corona.

FIJO-ES-COLA.

Que viva con sus *gajes* mi poltrona,
y abriendo los paraguas, por si llueve,
la ley que malparió el sesenta y nueve.

ROCIN DE CASTILLA.

¡Loor á Figuerola,

génio á cuyo poder el oro mana!
la pátria agradecida, hoy ó mañana,
si, como es de esperar, rueda la bola,
quizás nos brinde algun señor de gola
que nos lleve á *pasear la Castellana*.

Los 12.000 hambres SALVO ERROR.

¡¡¡Oh!!! ¡¡¡Ah!!! ¡¡¡Piff!!! ¡¡¡Puuum!!!

GRAN CORO FINAL.

(*Música del himno de Garibaldi.*)

Nosotros solos

semos los buenos,

nosotros solos

ni más ni menos...

*Fin del Pinito melodramático que por una
casualidad no es de los de Balsain.*

APÉNDICE.

Formidable exabrupto telegráfico á un res-
petable señor que entretiene sus ócios con las
tonterías de sus apasionados.

Señor, doce mil y tantos
con catarros y corizas,
por dar tregua á sus quebrantos
despues de oír dulces cantos
en ciertas caballerizas.

Por unánime opinion
y sin un voto en contrario,
al terminar la sesion
os nombran, y ello es razon,
su presidente honorario.

No hay un clown que no pregone
la eleccion con sus alegros,
y porque más os abone
á vuestra órden se pone
Manolito *Puntos Negros*.

LOS ÁRABES DEL DESIERTO

Y LOS BÁRBAROS DE LA CIVILIZACION.

(Conclusion.)

Los árabes librecultistas, verdaderos aben-
cerrajes de la ciencia, de la literatura y de las
artes no saben más que perder las conquistas de
los siglos y dilapidar la herencia de sus antepa-
sados. El día que vuelva á ondear el estandarte
de la cruz en los muros de la nueva Granada
habrá que decirles lo que la sultana Aixa á su
hijo el imbécil Boabdil: «razon es que llores
como mujer, puesto que no supiste defender tu
reino como hombre» El rey chico granadino no
supo más que arruinar su reino. Los reyes chi-
cos del racionalismo no han sido valientes más
que con las pobres monjas. En cambio, de los
templos que han arruinado no han sabido cons-
truir más que una torre de palabras, que en su
orgullo queria llegar al cielo de la inmortali-
dad, pero que su vaciedad se hundirá muy pronto
en el abismo del olvido y desprecio de las gene-
raciones. En fin, los libre pensadores no han
creado mas academia que la Tertulia de las
Carretas ó el circo de caballos, ni otros monu-
mentos artísticos que Fornos, ni otros parques

—D. Mateo, ¿y aquellas telas?
 —D. Manuel, ¿y aquellas talas?
 —Yo tengo á D. Nicolás.
 —Yo tengo á D. Juan Bautista.
 —D. Mateo, soy progresista.
 —D. Manuel, y yo soy más.
 —De la Casa la Moneda
 y de palacio, ¿qué sabe?
 —De pinos ¿hay algo grave?
 —De aquellas mandas ¿qué queda?
 —El delito es de vosotros.
 —No, de ustedes, D. Manuel.
 —De todos: con que el pastel
 quédese aquí entre nosotros.
 —Guerra á muerte es lo que haré:
 ó herrar ó quitar el banco.
 —Bien: Figuerola no es manco,
 y errado no hay mas que usted.
 —O mando ó armo un jaleo
 que tiembla hasta el mequetrefe...
 ¡disputarme á mí el ser jefe!
 ¡D. Mateo! ¡D. Mateo!
 —No me dé, D. Manuel, voces...
 —Las doy: lo quiero: lo mando:
 —Si empezamos rebuznando
 vamos á acabar á coces.
 —Usted no tiene cabeza:
 —Pregunte usted al sombrero.
 —El partido progresero
 siempre acaba como empieza.
 Aquí ustedes son los suegros
 de esta pobre monarquía,
 y usted es la ortografía
 de todos los puntos negros.
 —Y usted es el adalid
 del petróleo.

—Vil, no habléis
 —Travador, no me insulteis.
 —D. Punto, pronto salid.
 Al campo voy sin reserva
 donde probaros espero,
 que aunque no sois caballero.
 —Id al campo, que habrá yerba.
 —¿Habrá yerba? Ni troncones:
 Qué ha de haber quedado allí,
 si allí lo mismo que aquí
 nos comen ya los ladrones.
 Y dando fuerza á los remos
 los dos corren á cual más:
 diciendo mirando atrás:
 ¡Y cómo nos conocemos!

LOS ÁRABES DEL DESIERTO

Y LOS BÁRBAROS DE LA CIVILIZACION.

Dos veces se ha hundido en el polvo el trono de Recaredo, y otras dos han invadido la pátria de los Balbos y de los Sénecas, tribus errantes de extranjeros á sus hábitos y tradiciones.

Después de la rota del Guadalete, ocuparon el suelo godo las huestes agarenas, después de la rota de Alcolea le han hollado con devastadora planta las huestes libre-pensadoras y revolucionarias.

Los unos como descendientes de la de Agar, criados en los eriales de la Arabia, ó en los arenales del Africa, se llaman con razon los árabes del desierto. Los otros como descendientes de los sofistas de Grecia ó del bajo imperio, criados en los eriales de la enciclopedia y del racionalismo, y ejercitados en la arena de los gladiadores del sofisma y de la disputa, se pueden llamar los árabes de la civilizacion.

Convienen ambos en su odio á la cruz de Cristo, en su amor al sibaritismo, en el fanatismo de sus ideas, y el exclusivismo de su pensar, destruyendo y talando todas las grandes instituciones y monumentos que huelan á católicos. En lo demás, son opuestos sus costumbres y pareceres. Aunque sea doloroso confesarlo, las ventajas están todas de parte de los primeros.

Los del desierto al ménos tienen fé en Dios y en Mahoma su profeta, reconocian una ley aunque sensual, y eran rígidos observantes de su ley y de su palabra.

Los árabes civilizados, aunque sólo tienen por Dios á su razon, por ley su capricho, y por profeta á su palabra, no creen, sin embargo, ni en su razon, ni en su palabra, ponen en duda la existencia de la ley moral, y ni cumplen ni saben siquiera interpretar la ley fundamental que imponen á los demás con todo el despotismo de las razones racionalistas, y con toda la arbitrariedad de la palabra revolucionaria.

Los árabes del desierto esclavos de su palabra y fieles cumplidores de su ley, en cuanto capitularon con las poblaciones cristianas permitiéndoles el libre ejercicio de su religion, aunque sujetando á los cristianos á tributo, guardaron exactamente el pacto. Los cristianos muzárabes, pagando el tributo, y no insultando al profeta tenían una garantía del libre ejercicio de su religion en el mismo Código del Coran, y en el pacto de capitulacion.

Los árabes libre-pensadores, semejantes al perro del hortelano, ni tienen valor para creer, ni quieren que los católicos ejerzan libremente su culto, ni saben lo que mandan en materia de religion, ni tienen paz siquiera con su propia conciencia. Han establecido la libertad de cultos y son más regalistas que los del pasado siglo. Dicen que es libre sin ninguna traba el pensamiento, y obligan al clero á jurar sus delirios. Separan la Iglesia del Estado, y no hay acto de religion en que no quieran ellos inmiscuirse. Los siglos no han visto gente más chinche y atortolada.

Los árabes de la invasion española, principalmente la dinastía de los Omeyas cultivaron con honra la ciencia; á ellos es deudora la Europa de útiles descubrimientos y todavía se conservan monumentos artísticos, que son objeto de admiracion de las modernas generaciones. Córdoba primero, y Granada después, son testigos de que los émulos de Bagdad eran amantes de una cultura y civilizacion á su modo.

(Se concluirá.)

BUFONADAS.

En el Circo de Price concluyó el Sr. Zorrilla su discurso dando un viva á D. Amadeo.

D. Amadeo debe convidar á comer á Zorrilla.

Zorrilla, sin embargo, estará mejor por la presidencia del Consejo.

Creemos que si á fuerza de vivas pudiera conquistar el poder, es posible que Zorrilla no cerrase la boca en ocho dias.

Pero Rivero dice que las uvas están verdes y es hombre que lo entiende.

**

Rivero dijo que la libertad está más alta que la monarquía.

Estamos seguros que Rivero no sabe á qué altura está la monarquía.

Es decir, el viernes la encontró á la altura de la boca.

**

Sigue representándose en el Recreo la zarzuela titulada *El Tío Caniyitas*.

Dícese que Colmenares vá todas las noches á estudiar el tipo.

**

La cuestion de Melilla toca á su término.

Está para llegar el niño Zangolotino, hijo del sultan.

Y sobre todo están próximos á ir á Melilla los progresistas en son de socorro.

En yendo los progresistas á Melilla se acabó todo.

**

El general Primo de Rivera ha escrito un folleto sobre economías.

Los progresistas lo buscan con ansia, no por lo que tiene de economías sino por lo que tiene de primo.

**

El duque de Veragua fué nombrado individuo de la junta directiva de los radicales.

Unaficionado preguntó:

—¿Pero el de Veraguas qué entiende de radicales?

—Hombre, como tiene ganadería... contestó el otro.

**

La Iberia dice que el ministerio está ya libre de trabas.

Compadecemos al banco de la comision del Congreso.

**

Háblase estos dias de desarmar la milicia nacional.

Siempre pasa lo mismo.

Si yo fuera voluntario, en oyendo hablar de libertad habia de correr más que de costumbre.

La milicia nacional para los progresistas es el capacho de los jardineros.

Cuanto acaba de servir lo quemar.

**

Dice un periódico, que lo único que se paga es el presupuesto de la Guerra.

Naturalmente.

Entre bocas y bocas, hay que tapar las que tienen peor diente.

Calculen ustedes si Guerra abre sus bocas.

**

El periódico espiritual *La Constitucion*, después de decir que su director se retiró enfermo de la redaccion (querrá decir mareado), asegura que, dentro de poco para encontrar un carlista habrá que echar un anzuelo donde se vea flotando una boina.

En efecto, y para pescar un radical será preciso echar una caña de pescar donde se encuentre una bota.

ULTIMA HORA.

¡Uf que llueve! ¡el paraguas!

¿Habrá quien esto reemplace?

La situacion se deshace

como la sal en el agua.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyos abonos terminaron en fin de Octubre y los que vencen en 30 de Noviembre, se servirán renovarlos sino quieren experimentar retraso en el recibo del número. Suplicamos muy encarecidamente á los que no deseen continuar, nos lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa; pues hay suscritores que se les sirve más de un año, sin haber mandado un céntimo.

Igual advertencia hacemos á los señores corresponsales, y muy particularmente á los vendedores, que no satisfacen por mensualidades vencidas los paquetes. «Estos cesarán de recibirlos en el próximo mes de Diciembre.»

El Administrador,

JUAN AGRAZ.